



## Jesús está vivo

(basada en Juan 20,1-18)

Era muy temprano el domingo por la mañana. Una mujer llamada María Magdalena andaba por el camino. Ella estaba llorando.

María era una de las amigas de Jesús. Tres días antes, había visto cómo los soldados mataban a Jesús en la cruz. Ahora estaba muerto y lo habían sepultado.

María quería ir a la tumba en donde habían puesto el cuerpo de Jesús. Cuando llegó, vio que la tumba estaba abierta y vacía.

María estaba muy alterada. ¿Qué está pasando? Corrió a contárselo a los discípulos de Jesús. Volvieron a la tumba lo más rápido que pudieron. Definitivamente estaba vacía. Los discípulos no sabían qué hacer, así que volvieron a casa.

María no quería volver a casa. Se quedó llorando junto a la tumba. Primero Jesús había muerto y ahora su cuerpo había desaparecido. No sabía qué hacer.

De repente, María oyó un ruido. Se dio la vuelta y vio a un hombre parado detrás de ella. María estaba llorando tanto que las lágrimas le impedían ver con claridad.

«¿Por qué lloras?», preguntó el hombre. «¿A quién estás buscando?»

María pensó que Jesús era el jardinero. «Señor», sollozó, «si se ha llevado a Jesús, por favor dígame dónde está su cuerpo».

«María», dijo la figura.

Tan pronto como María oyó su nombre, supo quién era la persona. ¡Era Jesús! ¡Él estaba vivo!

«Ve y diles a los demás discípulos lo que ha sucedido», instruyó Jesús. «Diles que pronto me iré a estar con Dios».

María corrió lo más rápido que pudo para darle la buena noticia a los otros discípulos. Ella tenía un mensaje maravilloso que darles.

«¡He visto a Jesús! ¡Él está vivo!»



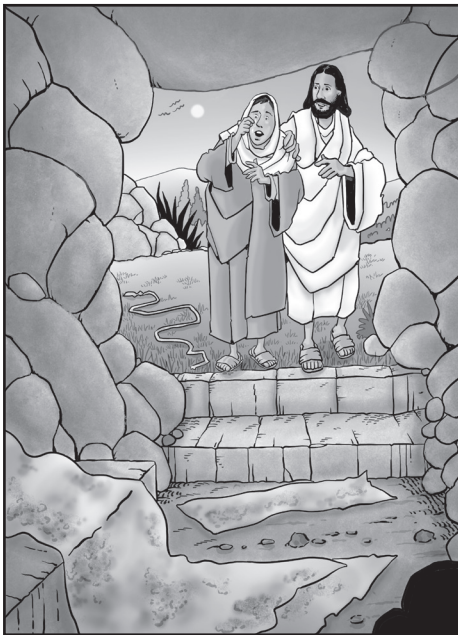
## Jesús está vivo

(basada en Juan 20,1-18)

Esta semana, utiliza una o más actividades de cada sección para descubrir la gracia y la gratitud junto a tu familia.

### Reconocemos la gracia de Dios

- Lee y disfruta de la historia con tus hijos e hijas—usen su imaginación y hagan preguntas.
- Compartan ideas sobre lo que tu familia piensa cuando piensa en la Pascua. Ayúdense mutuamente a pensar en cosas más allá de los huevitos de Pascua y los conejos: por ejemplo, piensen en que Cristo da nueva vida, en su victoria sobre el pecado y la muerte y en el poder del amor de Dios.
- ¿Cómo celebra tu familia la Pascua? Busca el significado detrás de los símbolos comunes de Pascua y sus conexiones a nuestra celebración anual de la nueva vida.



### Respondemos a la gracia de Dios

- Celebramos la resurrección de Jesús cada domingo—ya que este es el día del Señor. ¿Qué haces para hacer que el domingo sea un día especial?
- Dios nos ama y quiere estar donde estamos. Lean *El conejito andarín*, y disfruten pensando en cómo Dios está presente en sus vidas.
- Tomen unos minutos para hacer contacto con amistades o familiares que viven lejos enviándoles saludos de Pascua.

### Celebramos en gratitud

- Horneen galletas de resurrección. Las recetas están disponibles en la Internet.
- Busquen una grabación de «El Señor resucitó». Disfruten de este maravilloso himno. Únanse a los «aleluyas».
- Hagan esta oración o una similar:

*Jesús, sabemos que estás vivo. Gracias por el amor que nos das. Amén.*